



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 28 de noviembre de 2004

1. Comienza hoy, *primer domingo de Adviento*, un *nuevo Año litúrgico*, durante el cual contemplaremos con especial fervor *el rostro de Cristo presente en la Eucaristía*. Jesús, Verbo encarnado, muerto y resucitado, es el centro de la historia. La Iglesia lo adora y descubre en él el sentido último y unificador de todos los misterios de la fe: el amor de Dios que da la vida.

2. En Italia, precisamente en estos días, comienza el camino de preparación del *XXIV Congreso eucarístico nacional*, que se celebrará en Bari del 21 al 29 de mayo de 2005. "Sin el Domingo no podemos vivir" es el tema de este importante encuentro eclesial que, por coincidencia providencial, da aún mayor relieve al Año de la Eucaristía.

Invito a la comunidad eclesial de Italia a prepararse con gran esmero para esa cita espiritual, redescubriendo "con nueva fuerza el sentido del domingo: su "misterio", el valor de su celebración, su significado para la existencia cristiana y humana" (*Dies Domini*, 3).

3. Que María santísima, "Mujer eucarística" y Virgen del Adviento, nos disponga a todos a acoger con alegría a Cristo que viene, y a celebrar dignamente su presencia sacramental en el Misterio eucarístico.

* * * *

Después del Ángelus

Mi pensamiento va también a los peregrinos ucranios presentes en esta plaza. Les aseguro mi oración por la paz en su país
